

Tras las huellas del Cid Campeador. Por la ruta del destierro. Guía didáctica en torno al Cantar primero

Fernando E. Gómez Martín
Universidad de Salamanca

Tras las huellas del Cid Campeador es una guía didáctica centrada en el Cantar primero del *Poema de Mío Cid*. La propuesta que aquí se ofrece como celebración académica del nuevo centenario del texto épico tiene como finalidad la motivación y lectura interesada de nuestros jóvenes estudiantes. Seguiremos para ello los pasos de Rodrigo Díaz por la ruta del destierro.

Palabras claves: Pistas didácticas, destierro, sentimiento, pasajes, conductas, técnicas literarias.

Following in the Footsteps of El Cid Campeador. Following in the Footsteps of El Cid Campeador is a literature handbook on the *Poema de Mío Cid's* first part. It intends to celebrate a new century from the creation of this epic poem, having as its main objectives the motivation of young students and their careful reading. To this end, we are following in Rodrigo Díaz's footsteps along the road to exile.

Keywords: Didactic clues, exile, feeling, passages, behaviour, literary techniques.

Delimitación de la Guía didáctica

El nuevo centenario del *Poema de Mío Cid* estimula el propósito docente de acercar a los estudiantes el primer monumento de la historia literaria española. Con este fin pretendemos caminar *tras las huellas del Cid Campeador*, como obligado homenaje que permita no sólo el conocimiento de la obra sino también su merecido reconocimiento.

Con el deseo de ofrecer una programación didáctica que pueda ajustarse a los alumnos mayores de Primaria y a los más jóvenes de la Educación Secundaria afrontamos la lectura del *Cantar*, centrandó nuestro objetivo en seguir *las huellas del Cid Cam-*

peador por la senda del destierro. La primera parte del *Poema* ofrece sobrados ingredientes y motivaciones para lograr el fin marcado. A la consecución de este objetivo inicial seguirán luego nuevas incursiones didácticas por el resto de la obra, con un creciente grado de implicación paralelo al crecimiento y madurez de los alumnos.

En beneficio del ejercicio razonador de cuantos intervinimos en la sesión docente, es siempre importante valorar la más adecuada selección de textos que permita la concentración del trabajo de los alumnos, dejando para más adelante la lectura y análisis total de la obra. No importa que nos centremos en la parte inicial del *Poema*; ya atenderemos al resto, casi por añadidura, sin buscarlo de modo explícito; el propio interés personal podrá demandarlo como consecuencia del primer fruto madurado.

Como bien sabemos, el nivel de los estudiantes, su formación cultural y el modo de

enseñanza condicionan en gran medida nuestra labor académica. Los puntos didácticos que en esta Guía se abordan han de considerarse como ejemplificaciones de una propuesta metodológica que acomodaremos a nuestra realidad educativa en función de sus peculiaridades -si lo consideramos oportuno, seleccionaremos de los otros dos cantares los aspectos más llamativos del desarrollo argumental (datos de la acción o actitudes especialmente relevantes de los personajes)-.

Sumerjémonos, pues, en el *Cantar primero*, siguiendo la pista al *destierro del Cid*. Respondamos sobre los acontecimientos narrados y fijemos nuestra mirada sobre los personajes y sus rasgos etopéyicos, sobre los conceptos y valores que sustentan la historia.

La atención al desterrado no deja de ser un leitmotiv sugestivo. Pensemos en ello desde la perspectiva de un exiliado de nuestro tiempo. La situación de dureza y densa humanidad presente en el inicio del *Cantar* nos ayudará en nuestro enfoque didáctico¹.

Tracemos un amplio mapa de la época, con datos históricos y geográficos, con los tiempos narrativos y caminos transitados. El rastreo de topónimos y su posterior cotejo con la realidad actual de lugares y campos es también una tarea atractiva.

Perfilemos, igualmente, otros puntos de interés, como son los aspectos culturales y guerreros. La valoración de los ingredientes propios de las situaciones bélicas, del armamento y la vestimenta es oportuna tanto por la disposición indagadora que supone como por el contraste con los conocimientos previos adquiridos (lecturas, cinematografía) y la realidad de nuestro tiempo.

De ningún modo hemos de soslayar el fondo de la obra, las bases en que se asienta y su propia dialéctica: bandos, oposiciones de personajes, maniqueísmo, postura narrativa del autor... El marco social reflejado ofrece datos significativos sobre relaciones de familia, costumbres y formas de vida; la atención debida al texto nos permitirá la confección de numerosas citas.

El sumario de los objetivos de nuestra propuesta didáctica dará lugar, en fin, a un

repertorio de motivos temáticos variado y enriquecedor. Las cuestiones planteadas a continuación constituyen una muestra general, de la que se derivarán atenciones específicas a puntos suficientemente precisos.

>>> ¿Cómo es la sociedad reflejada en el *Poema de Mío Cid*?

>>> ¿Qué importancia tiene en ella la familia?

>>> ¿Qué papel se reserva a la mujer?

>>> ¿Cómo son las relaciones interestamentales?

>>> ¿Habita la democracia en el *Poema de Mío Cid*?

>>> ¿Cómo son las caracterizaciones de los protagonistas?, ¿cuáles son las virtudes especialmente realizadas?

>>> ¿Podemos hablar de conductas, sensaciones o actitudes propias de una nación?

>>> ¿Cómo podemos relacionar los sentimientos de patria y religión?

>>> ¿Qué importancia tiene la cristiandad como motor del argumento?

>>> ¿Hay rasgos regionales en la obra?

>>> ¿Percibimos el sentimiento castellano?, ¿cuáles son los atributos más destacados de la tipología castellana?

A manera de ilustración, recogemos fragmentos significativos del *Cantar del destierro* para, de este modo, clarificar la propuesta académica. Todas las citas presentes en este trabajo se corresponden con la edición de Menéndez Pidal (1968) -es indudable, no obstante, la facilidad que ofrecerá a los jóvenes estudiantes el servicio del texto vuelto al español actual-. Sirvan, pues, los versos aquí recogidos como plataforma de actuación en sesiones docentes impulsoras de la labor analítica de nuestros alumnos.

El componente afectivo del *Cantar*
-implicación del juglar y apelación
al oyente/lector-

Antes de abordar estrictamente puntos de interés lingüístico-literario, atendamos la relación de los bloques temático-argumentales con las series monorrimas de versos. Re-

afirmaremos así las nociones métricas propias de los poemas épicos españoles, al tiempo que estructuramos mejor los versos del *Cantar* acotando las secuencias que lo conforman.

- 1.- El Cid convoca a sus vasallos.
Éstos se destierran con él. á-o
- 2.- Agüeros en el camino
de Burgos é-a
- 3.- El Cid entra en Burgos ó-e
(...)

Desde nuestra perspectiva didáctica, es muy importante conceder luego la prioridad debida a la proximidad afectiva del autor. El componente afectivo ha de ser justamente valorado en nuestro ejercicio docente, más aun cuando se trata de sesiones académicas protagonizadas por jóvenes estudiantes².

>>> ¿No nos llama acaso la atención la actitud narrativa, tan implicada en los hechos?, ¿en qué rasgos podemos concretar la postura del relator de las gestas?

- * Al cargar de las arcas veriedes gozo tanto: -v. 170-
- * todos demandan por mio Çid el Campeador; -v. 292-
- * Mio Çid Roy Díaz de Dios aya su graçia! -v. 870-

Anotemos la presencia y cuantía de posesivos (*Mío Cid*), junto a otros elementos afectivos vinculados con el protagonista.

>>> ¿Podemos relacionar el peculiar ejercicio narrativo con el uso de epítetos o calificativos una y otra vez ensalzadores del héroe castellano (*El buen Campeador la su cara tornava*, -v. 594-)?

Prestemos también atención a las fórmulas o expresiones de afecto empleadas y a la apelación que el juglar-autor hace al oyente-lector. Attendamos, en fin, cuantos ingredientes puedan relacionarse con la sensibilidad como componente de la creación literaria.

>>> ¿Qué importancia tiene la referencia a las lágrimas como síntoma de los sentimientos?

- * plorando de los ojos, tanto avien el dolore. -v.18-
- * Grande duelo avien las yentes cristianas; -v. 29-

Obligados son algunos fragmentos por su especial significación en la obra. Éste es el caso de los versos centrados en la niña que observa al desterrado a su paso por Burgos:

Una niña de nuef años a ojo se parava: -v. 40-

Obligada es también la atención a doña Jimena. La esposa del Cid “fincó los inojos”, ‘llora de los sus ojos’ y ‘quiere besar sus manos’ (vv. 264-265); luego, solicita su consejo ...y sufre el fortísimo dolor de la separación:

Llorando de los ojos, que non vidiestes atal, assis parten unos d’otros commo la uña de la carne. -vv. 374/375-

>>> ¿Es verdad que el Cid llora en numerosas ocasiones, a diferencia de los insensibles y cobardes infantes de Carrión?. Así se nos presenta en su adiós a Bivar:

De los sos ojos tan fuertementre llorando, tornava la cabeça i estávalos catando. -vv. 1/2-

>>> Como se ha dicho, ¿se desprenden de nuestro Cid Campeador relevantes emociones y sentimientos humanos, dulzura y caridad, agradecimientos ennobecedores?

Enclinó las manos la barba vellida, a las sues fijas en braço las prendía, llególas al corazón, ca mucho las quería. Lloro de los ojos, tan fuerte mentre sospira: -vv. 274/277-

>> V. vv. 297/303

Mesura y sentimiento, señas de identidad

En lo que se refiere a estilo y técnica narrativa, consideraremos algunos aspectos específicos. Los tonos apagados y grises del *Cantar*, señalados por los estudiosos, ¿pueden ser relacionados con los rasgos etopéyicos de los protagonistas y otros elementos configuradores de raíz castellana? ¿Qué opinión nos merece la sencillez de recursos estilísticos?

A la salida de Bivar, *Fabló mio Çid bien e tan mesurado*. Camino de Burgos, manifiesta a Alvar Fáñez que, aunque expulsados de Castilla, *a grand ondra* han de volver. El peregrinar del protagonista estará siempre acompañado por palabras y actitudes presentadas como modélicas.

Dios, qué buen vasallo, si oviesse buen señore!
-v. 20-

Pagós mio Çid el Campeador *conplido* -v. 68-
Spidiós el caboso de cuer e de velutad. -v. 226-

>> V. vv. 53/54, 216/218

Muestras reiteradas de amor, desvelos por esposa e hijas, oraciones, promesas, agradecimientos, compromisos de pago por la atención a su familia en el monasterio (vv. 246 y ss.) -cuadruplicará los gastos ocasionados- completan la aureola ennoblecedora del protagonista.

En el contexto más amplio de las campañas del destierro, se manifiesta efusivamente cariñoso al regreso de Minaya una vez que éste ha entregado al rey los presentes concedidos por el Cid (abrazos, besos, sonrisas, agradecimiento a Dios):

Quando vido mio Çid asomar a Minaya,
el cavallo corriendo, valo abraçar sin falla,
besóle la boca e los ojos de la cara.
Todo gelo dize, que nol encubre nada.
El Campeador fermoso sonrrisava:
“grado a Dios e a las sus vertudes santas; -vv. 920/924-

El sentimiento y la afectividad general, propia de las situaciones de destierro, rubri-

can la alegría del protagonista ante el cumplimiento de los encargos y los saludos de su familia -noticias que se sintetizan en estos versos al no haber sido propiamente narradas cuando el juglar da cuenta de la misiva cumplida por Minaya-

¡Dios, cómo fo alegre todo aquel fonssado,
que Minaya Álvar Fáñez assi era llegado,
diziéndoles saludes de primos e de hermanos,
e de sus compañías, aquellas que avien dexado!
-vv. 926/929-

Rasgos literarios habitualmente señalados como la poetización austera y la parquedad de adornos poéticos pueden llevarnos a rastrear, por contraste, la presencia de descripciones, emociones narrativas y fragmentos imaginativos o efectistas en el *Cantar*.

Pasajes narrativos y patrones lingüísticos, motivos de atención didáctica

Es necesario valorar la variedad de pinturas temporales, paisajísticas, narrativas o caracterizadoras de personajes: amaneceres u otras fases del día, robo de Corps, enfrentamientos bélicos, atuendos y vestimentas. Igualmente, hemos de prestar atención a pasajes especialmente emotivos, teniendo en cuenta su posible adaptación narrativo-dramática en el ámbito académico: salida al destierro del protagonista ante la mirada de los burgaleses, despedida de esposa e hijas (más adelante, el episodio del león en tierras valencianas o el ultraje y abandono de las hijas del Cid son episodios destacados).

La consideración de los esquemas lingüísticos del *Cantar* es, también, objetivo imprescindible. Debemos ser plenamente conscientes del poderoso influjo de la redundancia de las formas literarias; como ocurre con el atractivo que en nuestros alumnos ejercen los elementos repetitivos de las canciones modernas, las estructuras poéticas tienen una gran influencia en la capacidad seductora de una obra. Las simetrías de patrones sintácticos puede ser una garantía en el acercamiento lector; así ocurre con los estribillos en la poesía y en las canciones de todo tipo.

Sigamos, pues, los versos del *Cantar* a fin de identificar los elementos que, como raíles del tren, aseguran la perseverancia de la lectura. Sirva esta muestra:

Veriedes tantas lanças premer e alçar,
tanta adágara foradar e passar,
tanta loriga falssar e desmanchar,
tantos pendones blancos salir vermejos en
sangre,
tantos buenos cavallos sin sos dueños andar. -
vv. 726/729-.

Una atención adecuada a los pasajes narrativos mejora sin duda el seguimiento de las secuencias de la obra en beneficio del interés argumental. Del mismo modo, la atención a la reiteración de los patrones lingüísticos nos ayudará desde el plano estructural como refuerzo didáctico, especialmente a la hora de plantearnos la selección de fragmentos. Restamos, así, aridez a la lectura del texto medieval.

Caracterizaciones y códigos de conducta.
Mío Cid, Roy Díaz el Castellano

Entre las repeticiones de vocablos o frases, fácil y atractiva a la vez ha de resultar la búsqueda de los epítetos ensalzadores de los personajes. De este componente literario pueden generarse propuestas didácticas de diversa complejidad, acordes con los niveles educativos. Los alumnos de Primaria estimularán su atención al héroe castellano mediante sencillas consideraciones académicas en torno a las cualidades resaltadas por el juglar. Sírvanos de ejemplo la integridad, el comportamiento cabal (*caboso*) para valorar la importancia de los hombres cumplidores, fiables.

>>> ¿A quiénes están dirigidas estas expresiones elogiosas?, ¿en qué pasajes aparecen?:
el burgalés cumplido
el burgalés leal
una fardida lanza
un caballero de prestar
(...)³

Los rasgos destacados por las frecuentes palabras y expresiones ensalzadoras pueden abrirnos la puerta a interesantes debates sobre los valores que actualmente apreciamos en el ser humano, sobre la vigencia en nuestra sociedad de las virtudes tradicionalmente consideradas, sobre la permanencia de principios en la actuación de las personas, acaso sobre los juicios cambiantes del hombre en la vida de nuestro tiempo.

>>> ¿Sería hoy especialmente oportuna la creación de narraciones similares en las que la fidelidad o la perseverancia aparecieran como atributos caracterizadores de un personaje modélico?, ¿en qué medida abundan en nuestros días estos paradigmas?

En este contexto es necesaria la mención de los principales caballeros cristianos (vv. 733/741): *¡Quál lidia bien sobre exorado arzón / mio Çid Ruy Diaz el buen lidiador; / Minaya Albar Fañez, que Çorita mandó, / Martín Antolínez, el Burgalés de pro, / Muñoz Gustioz, que so criado fo, (...)*.

Siete versos adelante -v. 748-, Mío Cid es presentado como *Roy Díaz el Castellano*. Valoremos el vínculo del personaje con la tierra en la que nace, consideremos el grado de regionalismo -nacionalismo- reflejado en este tipo de presentaciones. Apreciemos la relación concreta de personaje y lugar de nacimiento, con la correspondiente exaltación del topónimo (*mío Çid el de Bivar* -v. 961-) ...o el vínculo de un alto atributo humano con la población de origen (*mío Çid el bueno de Bivar* -v. 969-). Valoremos también la aplicación del epíteto a la propia tierra, o reino: el Cid envía a Minaya a *Castiella la gentil* -v.829-.

Desde el punto de vista topográfico, será muy adecuado, en relación con el Conocimiento del Medio, prestar atención a las pinceladas que sirven para describir la tierra castellana y cuantos paisajes van hollando el Cid y sus huestes por la geografía del *Cantar*. Las calificaciones pueden estar motivadas por las circunstancias y enclaves estratégicos propios de la guerra, con sus consiguientes dominios.

Finalizada la batalla de Alcocer, el Cid vende el terreno conquistado y levanta el campamento:

La tierra es angosta e sobejana de mala.
 Todos los días a mio Çid aguardavan
 moros de las fronteras e unas yentes extrañas;
 -vv. 838/840-

Luego, *aguijó mio Çid*

y fñncó en un poyo que es sobre Mont Real;
 alto es el poyo, maravilloso e grant; -vv.
 863/864-

Poco después, nos encontraremos con las tierras yermas, estériles, de Alcañiz:

tierras d'Alcañiz negras las va parando -v.
 938-

Es, sin duda, muy interesante establecer relaciones entre las cualidades de los protagonistas y los elementos caracterizadores de la tierra de origen (Castilla) y los lugares por los que transitan. Como prolongación de **2.- Mesura y sentimiento, señas de identidad**, podemos reflexionar sobre las excelencias del héroe y su séquito, ligadas a la austeridad y los tonos áridos de los paisajes en que se curten. Estos vínculos pueden estimular interesantes debates entre los alumnos de Secundaria.

>>> Los ámbitos y las condiciones austeras de vida ¿facilitarán acaso palabras y comportamientos medidos en el ser humano?

Pero prestemos ya atención especial a las recurrentes exaltaciones de nuestro protagonista, tomando nota de sus variantes y repeticiones (cuantificación de los términos utilizados); quizá resulte un reto del agrado de los estudiantes el rastreo de epítetos y fórmulas encomiásticas a lo largo de los versos. En todo caso, será interesante detener la mirada en las frases elogiosas más frecuentemente dirigidas al protagonista, con la oportuna valoración de su significado.

el que en buena ciñó espada
el que en buena hora ciñó espada
el que en buena hora nació
el que en buena hora fue nacido
barba tan cumplida
la barba vellida
el buen Campeador
el caboso ...

>>> Halagos tan repetidos, ¿restan en algún modo sobriedad al estilo de la obra?. ¿Estamos ante un recurso inherente al género literario? La proximidad de los epítetos en las tiradas de versos, ¿aminora por su misma frecuencia el valor del elogio, difuminando su realce inicial?, ¿sus variantes están forzadas por las obligaciones métricas? mandólos ferir mio Çid, el que en buen ora nasco: -v. 1004-
 Vençido a esta batalla el que en buena nasco; -v. 1008-

>>> ¿Podemos decir que expresiones tan encomiásticas son una muestra de la enorme valoración concedida al protagonista en sus gestas guerreras y de la propia identificación del pueblo con su caudillo, similar a la que siente el juglar cuando se refiere a las huestes del Cid? Yas toman los del que en buen hora nasco -v. 787-

Los sentimientos de dichoso vínculo (*Mío Cid*), pertenencia o colectividad explican la enardecida presencia del juglar en los versos, nítidamente expresada en la exclamación con la que se adhiere a las excelencias del protagonista: ¡Dios, cómo es bien barbado! -v.789-.

>>> ¿Quiénes y en qué momentos se dirigen así al Cid: ¡Ya Campeador, en buena (hora) ceñistes espada!
 >>> ¿Qué valor aporta el hecho de que el Cid reciba con estas palabras a su *burgalés cumplido*?: ¡Venid, Martín Antolínez, el mío fiel vasallo!.

Sería interesante distinguir entre los elo-

gios lanzados por el juglar a sus personajes -ejemplo de expresión sentida es el verso 930: *Dios, cómo es alegre la barba vellido,-* y los que se regalan los propios protagonistas: *Mucho vos lo gradesco, Campeador contado* -v. 493-.

Hemos de valorar también la enfática autopresentación del protagonista, ligada a la arenga que dispensa a los suyos ante la batalla:

A grandes voces llama el que en buen ora nació:
 “¡feridlos, cavalleros, por amor del *Criador!*
 Yo soy Roy Díaz, el Çid de Bivar Campeador!” -vv. 719/721-

Cavalgad, Minaya, vos sodes el mio diestro
 braço! -v. 753-

La relación entre el sostén religioso y el orgullo del Cid es evidente -quince versos atrás, el impetuoso Per Vermudoz invoca al Criador para arremeter antes de tiempo contra el ejército moro-.

El amparo religioso acompaña a los bandos guerreros:

Los moros llaman Mafómat e los cristianos
 santi Yague -v. 730-

El agradecimiento a Dios distingue continuamente al protagonista:

“Grado a Dios, aquel que está en alto,
 quando tal batalla avemos arracado.” -vv.
 792/793-

La confianza en Dios es absoluta por parte del Cid y los suyos. Así lo muestran estas palabras dirigidas por Álbar Fañez al Campeador ante la triste separación de Jimena e hijas:

Aun todos estos duelos en gozo se tornarán;
 Dios que nos dió las almas, consejo nos dará.
 -vv. 381/382-

La dicotomía de bandos guerreros y religiones no debe impedir, sin embargo, nuestra atención a cuantos valores de conci-

liación y reconocimientos humanos distinguen a Ruy Díaz.

>>> Detengamos nuestra mirada, tras el relato de la derrota de Fáriz y Galve, en los vv. 801–825:

- Preocupación por los moros
- Pago generoso a los suyos
- Órdenes de entrega de presentes al rey Alfonso
- Ofrecimiento religioso a Santa María de Burgos
- Envío de bienes a esposa e hijas

El pesar, las quejas y el llanto de los moros ante la marcha del Cid, por quien hacen oraciones, confirman la grandeza humana atribuida al protagonista.

>>> Sigamos atentamente la lectura de los vv. 851-861:

Quando mio Çid el castiello quiso quitar,
 moros e moras tomáronse a quejar:
 “vaste, mio Çid; nuestras oraçiones váyante
 delante!
 Nos pagados fincamos, señor, de la tu part.”
 Quando quitó a Alcoçer mio Çid el de Bivar,
 moros e moras compeçaron de llorar.
 (.....)

En los versos finales del *Cantar del destierro* han de ser también considerados el trato y las palabras del Cid hacia el conde de Barcelona, tras la victoria de nuestro protagonista. En contraste con la actitud del enemigo prisionero (rechazo y hostilidad verbal), llama la atención la postura del héroe castellano, tanto en la invitación insistente a la comida que ofrece al conde como en su liberación.

>>> Constatemos el recelo del conde de Barcelona y la lealtad del ‘caboso’ castellano, fiel en palabras y compromisos: Aguijaba el comde e pensava de andar, tornando va la cabeça e catándos atrás; miedo iva aviendo que mio Çid se repintrá, lo que non feríe el caboso por quanto en el mundo ha,
 una deslealtança ca non la fizo alguandre -vv.
 1077/1081-

Es, desde luego, necesario establecer relaciones entre las diversas formas de presentación del epíteto y las cualidades de los personajes, especialmente del Cid; los atributos destacados facilitan la aproximación a su personalidad. Cumpliendo con este propósito, daremos respuesta a un objetivo siempre importante: la atención que en la comprensión de las obras literarias hemos de prestar a los retratos de los personajes, con sus caracterizaciones físicas y síquicas -prosopografías y etopeyas-.

>>> ¿Cómo es nuestro Campeador?, ¿cómo es este gran *Señor*?

- Comparemos su figura con la de sus contrarios en el plano histórico-político (lealtad, generosidad, paciencia / injusticia, autoridad, humillación).
- Consideremos también, en el ámbito familiar, el contraste Cid / Infantes de Carrión (grandeza, valentía / insignificancia, cobardía) y su influjo en la valoración correspondiente de los personajes.
- Apreciemos la dualidad engrandecimiento / empequeñecimiento de los personajes como recurso propio de los cantares de gesta al narrar de modo maniqueo la historia.
- Valoremos acciones, actitudes y sentimientos del protagonista justificativos de la exclamativa loa del autor del *Cantar*: *¡Dios qué buen vasallo si oviesse buen señor!* -v. 20-.
- Intentemos establecer un catálogo de atributos que faciliten nuestra reflexión. Para iniciarlo, sirvan estas palabras destacadas por los críticos: moralidad, dignidad, entereza, gravedad, nobleza, grandeza, humanidad, piedad, ternura, lealtad, temple, llaneza, sencillez,...
- Reparemos igualmente en la actuación de los hombres de confianza del Cid. Sirva de ejemplo la actitud de Álbar Fáñez ante el rey, tras la entrega de los presentes una vez derrotados los moros en Alcocer:
Besóle las manos Minaya Álbar Fáñez:

“Grado e graçias, rey, commo a señor natural;

esto feches agora, al feredes adelant;
con Dios nós guisaremos commo vós lo fagades.”

Dixo el rey: “*Minaya, ...esso sea de va-*
gar. -vv. 895/898-

>>> Lejos de las caracterizaciones legendarias, ¿estamos ante paradigmas humanos y modelos de virtudes? El respeto escrupuloso del protagonista aun en situaciones de injusticia y humillación, la fidelidad inquebrantable, la moderación en las conductas y la bondad, ¿sobrepasan los límites de los héroes trazados de acuerdo con los patrones de los grandes textos literarios?

>>> En verdad, ¿se dan cita en él “los más nobles atributos del alma castellana”?

>>> ¿Qué vigencia podemos otorgar hoy a este tipo de figuras?, ¿podríamos de algún modo trasladar los rasgos señalados a algún perfil, individual o social, más o menos reconocible en nuestro tiempo?

La atención a los personajes es un objetivo principal. Con la pertinente gradación en función del nivel educativo, es evidente la relevancia de su tratamiento tanto con alumnos de Primaria como de Secundaria. Estos últimos podrán establecer debates muy interesantes, con el consiguiente aprovechamiento y mejor comprensión de la obra. Las cualidades atribuidas a los personajes y sus propias actuaciones nos servirán para reconstruir los valores de la sociedad medieval y establecer un sugestivo contraste con la de nuestro tiempo, con sus implicaciones morales y éticas.

El sentimiento de pertenencia y vinculación al protagonista (*mio Cid*), la identificación con la tierra castellana o la relación con personajes contendientes (conde de Barcelona) son motivos de indudable interés para el debate académico.

La relación del Cid con los moros y el trato a ellos dispensado es igualmente un as-

pecto de obligada consideración a fin de interpretar adecuadamente la vida medieval y las relaciones de los pueblos, al margen de las disputas bélicas de carácter territorial. López Estrada habla de la “simpatía y liberalidad para con el enemigo”, señalando también que el Cid “entendía el árabe y conocía muy bien las condiciones de la vida musulmana en lo que tocaba a política y costumbres” (pág. LXV, Estudio preliminar)⁴.

Técnicas literarias y modos del discurso

En nuestro acercamiento didáctico a los textos literarios es siempre necesario considerar la gradación narrativa y el entrelazamiento de los modos del discurso. Las técnicas discursivas y su acomodo académico, tanto en la lectura como en la adaptación de interpretaciones dramáticas, tienen una gran relevancia en el logro de nuestros objetivos.

En el caso del *Cantar*, no podemos pasar por alto los puntos de interés ligados con los oyentes de su tiempo, hoy dignos de atención en la esfera académica por sus implicaciones didácticas. La densidad o concentración de elementos, por una parte, y la minuciosidad narrativa, por otra, deben llevarnos a la mensura de la intensidad del *Poema*, de su fuerza dramática, del tratamiento psicológico y del valor de las estampas descriptivas en el desarrollo argumental.

Las concreciones y apuntes narrativos temporales son muy importantes en el seguimiento del *Cantar*:

- * El día es exido, la noch querié entrar, -v. 311-
- * a la mañana, quando los gallos cantarán, -v. 316-
- * a los mediados gallos pienssan de *ense-llar*. -v. 324-
- * Aun era de día, non puesto el sol, -v. 416-
- * Ya crieban los albores e vinie la mañana, -v. 456-
- * ixie el sol, Dios, qué fermoso apuntava! -v. 457-
- * Cras a la mañana pensemos de cavalgar, -v. 537-

Las secuencias temporales marcadas a lo largo del *Poema* merecen también la oportuna valoración:

- * A cabo de tres sedmanas, la quarta que-ríe entrar, -v. 665-
(.....)
- Otro día mañana, el sol querie apuntar, -v. 682-
- * Agora daban çebada, ya la noch *avie* en-trado, -v. 827-
(.....)
- Ya es aguisado, mañanas *fo* Minaya, -v. 836-
- * Allí sovo mio Çid conplidas quinze sed-manas; -v. 907-
(.....)
- Quando esto fecho ovo, a cabo de tres sedma-nas -v. 916-
- * *fizo una corrida la noch trasnochando*; -v. 937-
(.....)
- Al terçer día, don ixo i es tornado,
- * en aqnessa corrida diez días ovieron a morar. -v. 953-
(.....)
- tres días e dos noches penssaron de andar, -v. 970-⁵

La distinción, en el aspecto que ahora nos ocupa, entre las fases por las que transcurre el *Cantar* ha de ser un objetivo prioritario. Encomendar a nuestros estudiantes la atención debida redundará en beneficio de la mejor comprensión del *Poema* y su estructura temática; para lograrlo, podemos servirnos de la distribución de tareas en la acotación de las secuencias argumentales.

>>>> Diferenciamos fragmentos narrativos, descriptivos, dialogados y caracterizados. Su importancia es fundamental si optamos por llevar a cabo adaptaciones para algún tipo de representación académica.

>>>> Identifiquemos las secuencias de síntesis narrativa y las tiradas de versos acogedores de pormenores narrativo-descriptivos.

>>>> Busquemos relaciones entre el grado de aceleración narrativa y el tratamiento de espacio y tiempo.

>>> Prestemos atención a los destellos narrativos y a las pinceladas descriptivas.
 >>> Separemos los rasgos de carácter prosopográfico y etopéyico.

* A modo de ejemplo, podemos valorar el diálogo entre el Cid y Álbar Fáñez sobre la trama de combate -‘Plan de campaña’- y la posterior narración detallada de la gesta bélica, engrandecimiento de héroes incluido (vv. 437 y ss.).

* Los versos siguientes (489-595) constituyen una muestra de diálogo caracterizador a cargo de dichos personajes: reconocimiento y pago generoso del protagonista, agradecimiento y entrega con extrema lealtad a la causa del Cid de su hombre de confianza.

>>> Discriminemos la diversa finalidad de los diálogos: desarrollo argumental, caracterización de los personajes, exposición de mensajes, movimientos síquicos en relación con los acontecimientos narrados -reacciones ante hechos varios y conductas de unos y otros (Cid-lugar-tenientes, Cid-rey, Cid-infantes, Cid-moros...)-.

>>> Reparemos en los procesos síquicos de personajes principales y secundarios; nos sirve de ejemplo el correspondiente al conde de Barcelona (vv. 961-966) -la tensión argumental que generan los mensajes de carácter bélico han de parangonarse con los diálogos dramáticos (Cid-conde de Barcelona, vv. 960-984)-.

>>> Consideremos también, sobre las escenas dialogadas más relevantes, la relación de breves intervenciones de los personajes con los elementos narrativos y secuencias configuradoras: órdenes, mensajes, arengas, oraciones, exhortaciones, invocaciones, saluciones, agradecimientos religiosos.

>>> Destaquemos igualmente los pasajes expositivos de la realidad medieval y los versos destinados a caracterizar a los personajes principales.

* ¿Qué reconstrucción de costumbres podemos llevar a cabo?: ¿es realmente la obra un cuadro fiel de la realidad de su tiempo, ajena a la fantasía?.

* ¿Cómo son los personajes modélicos del *Poema*?, ¿qué elementos destacan en su configuración?

La senda didáctica de las funciones narrativas universales

Atención especial hemos de prestar a la presencia de los elementos narrativos comunes a los cuentos tradicionales y leyendas. El *Cantar de Mío Cid* contiene ingredientes característicos de las narraciones universales, propios de las historias que conforman el acervo literario de las primeras edades del ser humano. La familiaridad del joven lector con sus peculiares estructuras narrativas así como la facilidad y emoción que implica su seguimiento reclaman la consideración oportuna del docente.

El pertinente repaso de leitmotivs, fases y elementos argumentales nos permitirá valorar su importancia en la aproximación didáctica del *Cantar*. Un rápido listado, acompañado de algunas citas significativas, mostrará suficientemente el interés de estos ingredientes en la didáctica del *Poema*: misión encomendada al Cid (cobro de las parias); enemistades, rivalidades; traiciones, agravios; expulsión del caballero de Bivar; destierro -exilio-; desplazamientos del protagonista y otros personajes; agüeros, presentimientos, supersticiones; saqueos, asaltos; enfrentamientos bélicos; relación héroes / antihéroes; amistad, generosidad / celos; bandos dialécticos -maniqueísmo-; ayudas, socorros, servicios, alianzas; artimañas, engaños (arcas de arena entregadas por el Cid a los judíos); duelos, desafíos; victorias, conquistas; castillos, campos de batalla; prisiones; reparación del honor; donaciones, botines (Colada, Tizona); casamientos; devolución de donaciones; y final feliz (reconocimientos al héroe, nuevos casamientos de las hijas).

La selección de los puntos de interés y la propuesta de su identificación a lo largo del

texto hacen posible el desarrollo de una lectura motivadora en la que los estudiantes protagonizarán un trabajo investigador acorde con objetivos sencillos y provechosos a la vez. Si la base argumental de esta tarea asegura la implicación de los alumnos el resultado final sobre la comprensión, estructura y dialéctica de la obra dará pleno sentido al proyecto didáctico. Sirvan unas muestras en torno a los objetivos de búsqueda:

- Saludos, órdenes, consignas de intendencia vv. 530-540
- Disposiciones bélicas y propuestas de ataque vv. 559-563, 829-835
- Arengas vv. 985-998
- Persecuciones del enemigo vv. 776-777
- Entrega de presentes vv. 871 y ss.
- Parias y tributos vv. 570-573

Merece la pena reparar en expresiones significativas ('meter en parias', vv. 904, 915) y atender fragmentos de especial relevancia. Por ejemplo, los vv. 627-664 albergan secuencias de indudable interés argumental: mensaje al rey moro de Valencia sobre las acciones del Cid (conquistas), plan de ataque de aquél y rápida narración sobre la orden y cerco de Alcocer por parte de los moros.

Sirvan también de ilustración otros pasajes del *Cantar*:

- Mandato-acuerdo de los seguidores del Cid, indicado por Álbar Fáñez al abad don Sancho (vv. 389-390) -ejemplo de consignas argumentales-
- Reiterada mención al 'plazo' dado por el rey Alfonso para la salida del Cid de las tierras de Castilla -ingrediente narrativo presente en varias secuencias-
- Rapidez narrativa, paralela al urgente exilio (vv. 425-436) -tensión argumental-
- Botín de guerra, tras las conquistas de Castejón y Alcalá (vv. 480-482) y tras la derrota de Fáriz y Galve (vv. 778 y ss.).

- Reparto de ganancias y consiguentas compraventas (vv. 506 y ss.).
- Estrategia y acción bélica del Cid en la conquista de Alcocer, con exhortación a los guerreros y agradecimiento religioso final (vv. 574 y ss.).
- Consulta del Cid a los suyos sobre la batalla, propuesta de Minaya, beneplácito del Cid y posteriores órdenes para el plan de guerra en la lucha contra Fáriz y Galve en su cerco a Alcocer (vv. 665 y ss.).

El diverso grado de simplicidad, o restricción, de las funciones narrativas nos permitirá acomodar el texto a los estudiantes en una actuación didáctica ligada estrechamente a la selección de textos. La importancia de su consideración es evidente, sobre todo en el caso de la adaptación del *Cantar del destierro* a los alumnos de Educación Primaria.

Sugerencias finales:
escenarios geográficos,
elementos maravillosos
e hipérbolos narrativas

En el seguimiento de las fases narrativas del *Cantar* hemos de fijar también nuestra mirada en los escenarios que van marcando el itinerario argumental. Complemento importante del ámbito de las Ciencias sociales, el rastreo de localidades y enclaves topográficos nos llevará a la comprobación de la geografía cidiana, desarrollando así un objetivo interdisciplinar de gran interés. De los apuntes tomados y marcas efectuadas por los alumnos sobre el texto se desprenderá la reconstrucción y contraste del mapa narrativo, con la consiguiente valoración de la veracidad de los enclaves citados.

El *Cantar del destierro* permite a los estudiantes indagar fácilmente sobre lugares y entornos, comprobando al tiempo el ritmo narrativo de los pasajes. Por ejemplo, los vv. 394-403 y 542-556 constituyen buenas muestras de celeridad narrativa, con la relación de numerosas localidades. Del resultado del buen trabajo realizado por nuestros alumnos hemos de esperar la selección de

otras fases interesantes del *Poema* en su *Cantar* primero: vv. 851-869, 903-915.

En el recorrido por los elementos que engarzan narrativamente la obra al modo de las *historias universales*, hemos de considerar, ¡cómo no!, la presencia de los ingredientes ficticios o maravillosos; la aparición del ángel Gabriel al Cid camino del destierro (vv.405-410) es un buen testimonio. Nuestro objetivo didáctico puede incluso enmarcarse en la controversia realismo / idealismo, característica de los cantares de gesta.

La exageración narrativa y el abultamiento de rasgos en aras del engrandecimiento del protagonista son características que aproximan el *Cantar* a las leyendas y los cuentos de la tradición, independientemente de la diferencia que podamos establecer respecto a su frecuencia y sentido último. El episodio del león en la ciudad de Valencia, con actitudes tan diferentes de héroe (valor Cid) y antihéroes (cobardía Infantes), es una buena muestra que nos invita a valorar los fragmentos más sugestivos de los otros dos cantares del *Poema*.

El planteamiento didáctico y la selección de ingredientes narrativos cercanos a la literatura de las primeras edades harán posible, en fin, el acercamiento adecuado de un texto que, de otro modo, sería considerado difícil y de dudosa capacidad de atracción para los estudiantes del siglo XXI.

Conclusiones

Tras las huellas del Cid Campeador se ofrece como guía didáctica en torno al *Cantar* primero de la obra épica castellana. Nuestros pasos *por la ruta del destierro* están, en efecto, centrados en el inicio del *Po-*

ema para facilitar así el acercamiento e interés de nuestros jóvenes alumnos en el tránsito educativo de la Educación Primaria a Secundaria.

Los siete puntos que componen esta Guía se refieren a aspectos básicos de toda propuesta didáctica efectuada sobre textos literarios. Tras la primera consideración sobre la estructura temática del *Cantar* y su relación con las tiradas de versos monorrimos, queda patente el interés de la implicación del juglar en la historia y la apelación a los oyentes.

El sello afectivo otorgado por el autor de la historia a sus versos se traslada luego al protagonista del *Poema* a fin de valorar el sentimiento junto a otros rasgos identificadores de su personalidad. Las caracterizaciones y códigos de conducta del propio Cid y de otros personajes son, como más adelante se observa, objetivos necesarios en un análisis comprensivo de la obra.

De la atención a la catalogación de los pasajes narrativos pasamos luego a la consideración de aspectos formales: patrones lingüísticos y técnicas literarias. Los modos del discurso y la presencia de las funciones narrativas universales nos llevan, en fin, a recoger unas sugerencias didácticas que cierran un índice de puntos que estimamos especialmente pertinente para los destinatarios de esta guía didáctica.

Las pautas del docente en su propuesta concreta de aula no deben marginar en ningún caso la perspectiva interdisciplinar, valorando el concurso del ámbito de las Ciencias sociales. Las sesiones académicas se orientarán a la consecución de una lectura verdaderamente asimiladora del texto épico mediante la implicación activa de los alumnos.

Notas

- ¹ “El caballero llora al contemplar las cosas. Con las cosas -puertas, candados, perchas, pieles, mantos- y con los animales que tienen función de cosas -halcones, azores- el poeta presenta el destierro como una desolación. El hombre antiguo, el hombre medieval, tan pegados a la tierra, encuentran en el destierro una de las penas máximas:
De los sos oios tan fuertemiente llorando
Tornava la cabeça i estávalos catando “
(Casalduero, 1973, p. 27).
- ² “Lo afectivo lo envuelve todo, como un atmósfera; por algo hemos dicho que una característica de la intuición literaria que profundamente la separa de la intuición científica es su afectividad, el estar como teñida, impregnada de afectividad” (Alonso, 1976, p. 484)
- ³ Chasca señala un “total de 646 denominaciones del héroe”, bien con el título honorífico *Cid* bien con el célebre epíteto, en forma simple o compuesta: *Mío Cid, Campeador; mío Cid, el Campeador complido* (Chasca, 1972, p. 175).
- ⁴ En la parte II de dicho estudio hace un recorrido sucinto pero suficiente para nuestro objetivo sobre los personajes del Cantar. Su consideración nos ayudará en el acercamiento a los mismos -‘Desfile de los personajes del Poema’: héroe, esposa, hijas, vasallos, religiosos, enemigos, moros, Alfonso VI- (López Estrada, 1979).
- ⁵ En el ‘Registro de fórmulas verbales en el Cantar de Mío Cid’ -Apéndice III- recoge Chasca, entre numerosos aspectos (como el epíteto), las ‘fórmulas matutinas’ y las referencias a ‘noche-día’ presentes en el Poema (Chasca, 1972).

Referencias

- Alonso, D. (1976). *Poesía española -Ensayo de métodos y límites estilísticos-*. Madrid: Gredos.
- Anónimo (1968). *Poema de Mío Cid*. Madrid: Espasa Calpe.
- Casalduero, J. (1973). *Estudios de literatura española*. Madrid: Gredos.
- Chasca, E. de. (1972). *El arte juglaresco en el “Cantar de Mío Cid”*. Madrid: Gredos.
- López Estrada, F. (1979) *Poema del Cid* -Versión métrica y prólogo-. Madrid: Castalia.
- Menéndez Pidal, R. (1968). *Poema de Mío Cid* - Edición, introducción y notas-. Madrid: Espasa Calpe.
- Menéndez Pidal, R. (1970). *En torno al Poema del Cid*. Barcelona: Edhasa.